

INTRODUCCIÓN

Por qué

La presente bibliografía comentada es, en primer lugar, un material de apoyo para la enseñanza-aprendizaje de las humanidades cuando se entrecruzan con los medios de comunicación. En segundo, pero simultáneo lugar, se trata del resultado de la conformación de un marco teórico común para el grupo de investigación “Fronteras de tinta: literatura y medios de comunicación en las Américas”. Los integrantes (académicos de las FES Acatlán y Aragón, y del CISAN, además de tesis de licenciaturas en letras y periodismo, maestrías en letras y docencia en educación media superior —MADEMS—, doctorados en letras e historia) aportaron, para su conformación, los libros que han utilizado como corpus para la docencia, así como para la investigación y que, además, consideraron como “fronterizos” en tanto explicaban corrientes de pensamiento, productos escriturarios o análisis de medios que contribuirían a la formación de un grupo verdaderamente interdisciplinario.

Los criterios, entonces, para la inclusión de textos en el corpus de reseñas que nutren a esta bibliografía fueron libros recientes (y unos pocos clásicos ya), que nos dieran a conocer un estado de la cuestión de las relaciones entre la literatura y los medios de comunicación; libros recientes que aportaran un punto de vista multi o interdisciplinario entre los medios y otras disciplinas humanísticas, como la historia; textos teóricos que abordaran la disolución de fronteras, como síntoma de nuestra época en la que la imagen parece reinar sobre la palabra, la ficción se entremezcla, ya creativamente, ya para crear confusión con la realidad; obras que fueran, en sí mismas, ejemplo de lo anterior; otras no tan recientes, pero que resultaran fundamentales para la construcción de este marco teórico.

Cómo

De la revisión de los textos, concluimos que, a lo largo de la historia, resulta innegable la influencia de la literatura en los medios de comunicación desde que éstos aparecieron; pero hoy en día la presencia es de ida y vuelta y la literatura también comparte la presencia de los medios en todos los aspectos de nuestra cotidianidad.

Entonces, en esta bibliografía comentada se debían reseñar textos que teorizaran al respecto o que hicieran de la práctica escrituraria un ejemplo de ello. El resultado se dividió en siete secciones que se refieren, precisamente, a las relaciones de la literatura con los medios, o de éstos con otras disciplinas humanísticas; o del estudio de fenómenos mediáticos o de pensamiento contemporáneos. El hilo conductor de nuestros hallazgos es la paulatina disolución de fronteras rígidas que separan tanto a los campos del conocimiento, como a los productos artísticos o mediáticos.

Los apartados están organizados según un tema, el cual es uno de los hilos conductores posibles entre los libros reseñados; precisamente por la flexibilidad que da la interdisciplina, es posible entender que los hilos conductores rebasan las fronteras de los títulos en que fueron reunidas las reseñas, y ello aporta a la riqueza del corpus. Dentro de cada apartado, las reseñas se han colocado, como en una bibliografía tradicional, en orden alfabético, según su autor o autora.

En el primer apartado, *Fronteras intergenéricas*, relacionado directamente con la principal línea de investigación de nuestro proyecto, se concentran textos exploratorios de las cuestiones de los géneros y las disciplinas, atendiendo particularmente el asunto de sus delimitaciones y elementos que las cruzan; a través de dichos textos es factible revisar las características de diferentes discursos, trazando ejes que van más allá de los límites bajo los cuales generalmente se les considera en ámbitos como la enseñanza. De esta forma, se incluyen dos textos que se ocupan de las fronteras del periodismo: uno que aborda en un tono didáctico sus delimitaciones genéricas internas (Liñán Ávila) y el otro que ensaya acerca de sus fronteras con la literatura (Avilés Fabila). En otras dos obras reseñadas, la televisión es puesta en escrutinio, en un primer caso mediante enfoques que van de la semiótica a la antropología, pasando por el análisis comunicativo y la mirada sociológica (Imbert); en el segundo, este medio de comunicación se estudia como un fenómeno que se sobrepone a las fronteras políticas, específicamente a la de México y Estados Unidos (Toussaint). Siguiendo con la política, un volumen retoma las implicaciones de ésta en la literatura,

a través ensayos sobre la obra y también con la opinión de Mario Vargas Llosa (ídem). Otro par de estudios extienden su mirada sobre cualquier medio de cierta época, trazando líneas de continuidad a través de los personajes y los relatos que se han recreado a través de los siglos de muchas maneras (Gubern; Balló y Pérez). Redondean este apartado dos ensayos que bordan sobre el papel de las imágenes en la cultura, uno de los cuales brinda un panorama de la evolución histórica de su empleo (Debray) y el otro emprende una crítica marxista al uso contemporáneo de la imagen (Grüner).

Si una teoría ha resultado fundamental para los estudios teóricos que versan sobre las fronteras, o sobre las que se disuelven, ésta ha sido precisamente la teoría de la posmodernidad; entre sus principios se halla el haber evidenciado que las rígidas divisiones impuestas al mundo por el racionalismo moderno no son sino formas esquemáticas que —como se dijo, a pesar de su utilidad cotidiana, didáctica o científica para tener panoramas comprensibles en todos los ámbitos del conocimiento y de la vida humana— no pueden tomarse como límites definitivos e impermeables. Por ello aquí se han seleccionado, para reseñarlos en el segundo apartado, seis textos que ubicarán a los lectores no sólo en el origen y desarrollo de esa teoría (Anderson; Arriarán), sino también en los enfoques generados desde la visión ensayística de estudiosos del asunto en Latinoamérica, particularmente en su literatura (Castillo Duarte; Colás; Palaversich). Además, se incluye un texto que estudia detalladamente el discurso del medio que ha acompañado, prácticamente desde sus orígenes, a lo que esta teoría considera como el mundo posmoderno: la televisión (González Requena).

Es cierto que el cine tiene una relación de amor-odio con la literatura. Gran parte de los guiones se han nutrido de fuentes literarias y hoy es posible decir que la literatura se nutre también de lo que acontece en los medios. Dentro de los estudios literarios, la teoría de la adaptación es uno de los temas más debatidos en la actualidad. Con la publicación de la épica trilogía compilada por Robert Stam (véase la bibliografía) y la aparición en el mundo anglosajón de revistas académicas especializadas como *Literature/Film Quarterly* (que ha circulado en Estados Unidos y Canadá desde 1973) o la muy reciente *Adaptation* (que se edita desde 2008), la importancia del estudio profundo de las relaciones entre el cine y la literatura, que son ya algo antiguas, queda de manifiesto como fundamental en el pensamiento teórico contemporáneo.

En el tercer apartado, denominado Cine y literatura, reseñamos cinco libros que, desde distintas perspectivas y con muy diferentes estilos, se enfocan en

este tema. Están los de tono ensayístico con propuestas personales (Gimferrer; Wolf); los que sirven para la docencia (Sánchez Noriega; Zavala) y que resultarían polémicos según ciertas corrientes teóricas que no coinciden con las taxonomías y clasificaciones que, sin embargo, resultan tan eficientes en la enseñanza y el aprendizaje, asimismo el que tiene una visión más amplia —no sólo se restringe a la literatura y el cine, sino que incluye en su teorización del fenómeno un rango de géneros que van de la ópera a los videojuegos— y propositiva en tanto que expone no sólo una verdadera teoría de la adaptación, sino que ejemplifica profusamente, de tal modo que el texto es útil tanto para pensar el fenómeno, como para explicarlo en el aula (Hutcheon).

Muchos de los fenómenos anteriores no se explicarían sin la existencia del guión, que, precisamente por ello, da, por sí solo, para un apartado más, el cuarto, que resultó ser uno de los más nutridos de la bibliografía por obvios motivos. Los libros ahí reseñados nos permitirán conocer la importancia de este género, que en muchas ocasiones resulta invisible para los no especialistas en comunicación, puesto que, como ha escrito María de Lourdes López Alcaraz (véase la bibliografía), para explicar por qué dichos textos parecen efímeros: “el guión es para dejar de ser”.

Como se apreciará al leer las reseñas —y como se dijo con antelación— este apartado está íntimamente unido con el tercero, relativo al cine y la literatura, como lo señalan varios de los autores al realizar una historia del guión para, a partir de ésta, teorizar sobre el género y ejemplificar los mitos que lo han recorrido y las relaciones económicas, sociales, culturales que lo rodean (Balló y Pérez; Seger); dos más de los textos reseñados resultan muy útiles para aprender sobre el género porque nos ayudan a conocer su estructura (Comparato; Parker) y la dificultad que reside en el arte de producirlos; tres escritos más son de otro tipo de provecho para la docencia, pues se enfocan en la práctica de este género (Davis; DiMaggio; Field) para dar cuenta de la complejidad de su construcción y la importancia de su estudio.

La relación del cine con otros ámbitos de la cultura es amplia y diversa. Se puede considerar desde su vínculo con la literatura, en tanto que emplea formas de narratividad, hasta el problema de la representación fílmica. Justamente de éstos y otros aspectos implicados trata el quinto apartado, en el que se aprecia cómo los filmes inventan —recrean, transfiguran— conductas, escenarios e ideas; lo mismo el espacio urbano con sus figuras (estereo/arque)típicas, que nuestras ideas del terror y el horror, sujetos —en la representación estética— a los procesos y situación concreta de la cultura en cada época. Es así como los

planteamientos de dos autores (Lara; Quirarte) coinciden en cuanto a la interpretación y construcción de sentidos textuales, a partir de las obras fílmica y literaria, reflexionando sobre los modos de ser representados, puestos en cuadro y en trama. Dos estudios más (Rosas; Lazo) mantienen la misma y marcada línea ensayística, que propicia en los lectores una serie de ricas propuestas interpretativas; la realidad social y cultural reflejada en estas obras abarca un área que inicia con la ciudad de México en la filmografía nacional de los últimos cincuenta años, y continúa con buena parte de los temas relacionados con la estética de lo fantástico y lo gótico: el monstruo, el doble, el vampiro y algunas de sus variaciones y actualizaciones. También se realiza un recorrido que llega incluso a la ciencia ficción, un género estrechamente relacionado con la estética de lo fantástico; más didáctico que ensayístico, un texto (Marzal y Rubio) analiza *Blade Runner* y sitúa el filme en sus posibilidades discursivas, genéricas y alegóricas.

La historia de la humanidad ha visto aparecer y desaparecer instancias políticas y sociales que, en su momento, fueron fundamentales en el devenir de nuestro mundo. Como las *polis* griegas, las ciudades Estado italianas, el colonialismo u otros fenómenos sociales, la aparición de los medios de comunicación masiva ha significado el surgimiento de un factor determinante en el acontecer humano de finales del siglo XIX a la fecha. El sexto apartado, Historia y medios, está dedicado principalmente a reseñar textos que analizan el medio que inauguró el fenómeno de la comunicación masiva, la prensa, pero también incluye dos reseñas de obras que se ocupan de los medios que recurren a las imágenes. A más de un siglo de su aparición industrial, más de una vez sentenciada por el arribo de medios como el cine, la radio, la televisión y la Internet, dar un vistazo a la prensa sigue siendo un tema fundamental para entender el mundo de la política y tantos otros ámbitos de la actualidad. Esa mirada debe ser diversa para entender mejor su importancia, por lo que para este volumen seleccionamos textos con diferentes perspectivas: tres atienden la historia del periodismo regional mexicano; uno de éstos centrado en el caso de Michoacán en el siglo XIX (Pineda Soto); otro que, a través de ensayos, se ocupa de distintas zonas a lo largo de los siglos XIX y XX (del Palacio Montiel, coord.), y uno más en el que la autora recopila otra serie de artículos de destacados investigadores acerca del papel de la prensa en la historia nacional, bajo la premisa de que se trata de una fuente de enorme riqueza para los estudios de esta disciplina. Dos libros más (López; Edo) miran hacia el futuro de la prensa; la sitúan en el contexto de cambio que ha significado el surgimiento de nuevas tecnologías en

las últimas décadas, especialmente la espectacular irrupción de la Internet; ambos textos son una muestra palpable de la preocupación por el reto que implica para el periodismo relacionarse con las formas, las facilidades y la inmediatez que brinda el ciberespacio a la información. Los textos restantes del apartado escapan al ámbito periodístico: uno de éstos revisa el papel de las imágenes en la historia, en contraposición al uso cotidiano de las palabras en esa disciplina (Burke); en tanto que el otro aborda las diferentes relaciones entre el cine y la historia, considerando al séptimo arte como agente, producto y fuente histórica de primera importancia.

Una de las relaciones fronterizas más visibles en la actualidad, pero a la vez con una más larga tradición, es la del periodismo con la literatura, la cual puede remontarse a *El diario del año de la peste* de Daniel Defoe, y en el continente americano —aunque por dos vías culturales diferentes— a las propuestas modernistas (especialmente la crónica), primero, y después, ya en la década de los sesenta del siglo XX, al llamado *nuevo periodismo*. Desde entonces hasta la actualidad dicho vínculo se ha perfeccionado hasta llegar a la configuración de híbridos genéricos, los cuales resisten fácilmente una doble lectura: novela-reportaje, cuento-crónica, poesía-testimonio. Así, en el séptimo y último apartado, referente a las fronteras entre periodismo y literatura, se presentan tanto propuestas concretas del ejercicio de fusión entre ambos, como algunas teorizaciones sobre este vínculo. Sobresale una mirada sobre la fusión periodístico-literaria en Latinoamérica (Monsiváis), lectura ya canónica en México que complementa las posturas teóricas —lo mismo en el ámbito académico que creativo— y el análisis de las posibilidades del periodismo literario o la literatura periodística. En efecto, un par de obras reseñadas reflexionan sobre el hacer literario y el periodístico (Ramírez y Romero, respectivamente); la comprensión de sus alcances y sus discursos, así como de sus naturalezas. Por otro lado, el capítulo contempla también dos estudios sobre casos específicos (Rotker, Rabell) en los que se realizan sendos estudios sobre la crónica modernista y la fusión literatura-periodismo en *Crónica de una muerte anunciada*. La tenue frontera interdisciplinaria aquí presentada nos deja ver que, finalmente, la configuración de nuevos discursos literarios y periodísticos sigue generándose. Y las fronteras de tinta, diluyéndose.

El resultado

La riqueza de esta bibliografía, nos atrevemos a afirmar, reside en la diversidad tanto de los autores y autoras de los libros reseñados, como de la de los reseñistas: estilos y redacciones, edades, formaciones académicas y profesionales, latitudes urbanas. La aspiración a la interdisciplina es, probablemente, la aportación más importante de esta variedad, en todos los sentidos, de plumas. El seminario “Fronteras de tinta” ha sido un ejercicio plural de entrecruzamiento y disolución de fronteras disciplinarias, epistemológicas y académicas. Esperamos que su resultado sea de utilidad tanto docente como teórica, al dejar plasmado un estado de la cuestión de los estudios intergenéricos, humanísticos interdisciplinarios, de las adaptaciones, de lo que ya resulta muy difícil de etiquetar.

Graciela Martínez-Zalce

Víctor Manuel Granados Garnica

Jorge Olvera Vázquez

EDITORES